

Causas de la desunión

Prof. Sikkerto Renaldo Marks

Versículo para Memorizar: *“El temor de Jehová es el principio de la sabiduría, y el conocimiento del Santísimo es la inteligencia”* (Proverbios 9:10).

Introducción

Es fácil imaginar un pueblo bajo el gobierno divino. Es obvio que Dios, como Creador de todas las cosas, capaz de conocer el futuro, infinito en poder, puede conducir a su pueblo de manera superior a la de cualquier buen gobierno terrenal. Puede favorecer las cosechas, la salud y la felicidad. Puede prever la organización de los poderes enemigos. Puede proteger de cualquier amenaza. Por lo tanto, puede hacer que su nación se destaque en poder, progreso y desarrollo.

¿Cómo debió ser? El pueblo de Israel debía obedecer a Dios. Eso es lógico, pues estaría haciéndolo a un ser bondadoso y capaz. Las cosas sólo podían salir bien. El único modo que garantizaba un excelente gobierno siempre fue rechazado. Otras formas de gobierno, las cuales no funcionan, tales como la monarquía, el absolutismo, la autocracia, en aquellos tiempos eran bastante aceptadas, especialmente en el contexto de la idolatría. El pecador actúa así, siempre haciendo todo mal, ¡y contra uno mismo!

En todas las organizaciones, algunos pocos hacen la diferencia entre el éxito y el fracaso. Por ejemplo, una empresa que tenga por principio hacer todo bien, procurando siempre mejorar, tiende al éxito. El gobierno de Dios no se basa en algunos principios, sino en único principio: el amor. Y éstos se despliegan en forma de Diez Mandamientos. Si la nación quiere seguir esos mandamientos, entonces triunfará porque estaría siguiendo reglas que se basan en el amor. Cada vez que sigamos buenos principios de vida, lo estaremos haciendo basados en el amor. Podemos pasar dificultades, pero venceremos. Porque estará a nuestro lado Aquél que es puro amor.

Algunos de los resultados de seguir los buenos principios, o como lo afirma el autor de la *Guía de Estudio de la Biblia*, obedecer, son la unidad, las buenas relaciones, la armonía, la empatía, la sinergia, el desarrollo y el progreso. Este contexto conduce a la victoria, ya sea porque estamos unidos, o porque Dios estará con nosotros en esas condiciones. Así, seremos una iglesia de gente sabia e inteligente.

“Convertíos, hijos rebeldes”

Israel fue un pueblo proyectado y formado por Dios para ser una bendición para el mundo, pero lo que logró es exactamente lo contrario. La nación debía probar cuán promisorio era obedecer a Dios, siguiendo reglas simples, fáciles pero eficaces. Pero lo que logró es probar otras dos cosas: cuán misericordioso es Dios, cuánto insiste Él en el llamado a volver, y cuán desastroso es ser rebelde. La división del reino no entraba dentro de las expectativas de Dios, pero aun así Él cumplió su propósito inicial en su Hijo, quien vino al mundo al final del período de oportunidades a su pueblo.

A continuación una síntesis de las bendiciones que Dios garantizó en caso de fidelidad, o sea, en caso de obediencia a los prácticos y eficaces mandamientos de Dios.

- “...tu Dios te exaltará sobre todas las naciones de la tierra” (Deuteronomio 28:1).
- “Bendito serás tú en la ciudad y bendito serás en el campo” (Deuteronomio 28:3).
- “Bendito el fruto de tu vientre, el fruto de la tierra, el fruto de tus bestias, la cría de tus vacas y los rebaños de tus ovejas” (28:4).
- “Benditas serán tus canastas y tu arteza de amasar” (28:5).
- “Bendito serás en tu entrar, y bendito en tu salir” (28:6).
- “Jehová enviará bendición sobre tus graneros, y sobre todo aquello en lo que pongas tu mano” (28:8).
- “Te confirmará Jehová como su pueblo santo” (28:9).
- “Todos los pueblos... te temerán” (28:10).
- “Jehová te hará sobreabundar en bienes, en el fruto de tu vientre, en el fruto de tus bestias y en el fruto de la tierra” (28:11).
- “Te abrirá Jehová... la lluvia a tu tierra en su tiempo y para bendecir la obra de tus manos. Prestarás a muchas naciones, y tú no pedirás prestado” (28:12).
- “Te pondrá Jehová por cabeza, y no por cola; estarás encima solamente, nunca debajo” (28:13).
- “Y no te apartarás de todas las palabras que yo te mando hoy, ni a la derecha ni a la izquierda, para ir tras dioses ajenos y servirlos” (28:14).

¡Así sería el Reino de Israel, si tan solo fuera obediente!

Pero, si el pueblo de Dios fue conformado con gran poder, desde Abraham, Isaac y Jacob; desde sus inicios en Egipto, su protección, su retirada de ese país opresor, su paso por el desierto durante cuarenta años), su instalación en Canaán, durante el tiempo de los jueces y los reyes a través de altibajos en la obediencia, hasta el desastre ante los asirios (Israel) y babilonios (Judá). Y durante el restablecimiento de Judá, si este pueblo se arrepentía y se volvía fiel, Dios inmediatamente se asociaría con su pueblo y lo bendeciría conforme las palabras de Deuteronomio ya citadas y 2 Crónicas 7:11-19. Desde ese momento en adelante, Dios cuidó a Judá durante el período de silencio profético, hasta que llegó el mayor de todos los profetas, Jesucristo, el Mesías y Salvador. A lo largo de este enorme trayecto de diecinueve siglos, el pueblo de Dios fracasó, cumpliendo plenamente su misión apenas en su último personaje, el Mesías.

El pueblo de Dios dio un testimonio bastante contradictorio, de obediencia y bendiciones y de desobediencia y sufrimiento. Esto no condujo a nada, a no ser la ridiculización ante los otros pueblos que seguían a otros dioses, falsos. Dio la apariencia de que el Dios verdadero era débil, pues Israel había caído bajo el dominio de otros pueblos, y fue so-

metido a los dioses de otros dioses que no eran realmente dioses. Judá, perseguidora de profetas, nunca volvió a Jehová totalmente, a punto tal de ser rechazado como pueblo especial en el año 34 d.C. Un hombre que participo de ese rechazo fue Pablo, el mismo que participó de la transición a la oportunidad, finalmente, dada a otro pueblo. Lo que ocurrió con Pablo prueba que el pueblo de Dios hubiera sido perdonado si tan sólo no se mantenía en rebeldía; hasta último momento pudo haber un retorno, tal como Pablo retornó. Dios dijo: “Vuélvete, rebelde Israel” (Jeremías 3:12). Pablo simplemente escuchó el llamado de Dios.

Aquello que el pueblo de Dios debía hacer, ir al mundo y dar un testimonio de la eficacia de una nación obediente, pero que nunca hizo, es, luego del año 34 d.C., misión de la iglesia. De modo fuerte, o débil, la iglesia viene cumpliendo esa misión. Comenzó bien, con el Pentecostés, y terminará aún mejor con el último derramamiento del mismo poder inicial, El plan de Dios, de influir sobre todo el mundo, para darle una oportunidad de salvación, se cumplirá totalmente, queriéndolo o sin querer, apoyándola o combatiéndola.

“Cada uno hacía lo que bien le parecía”

El período de los jueces fue un desastre para Israel. Exceptuando a algunos como José, fueron líderes débiles, como Sansón. No influyeron sobre el pueblo, dejándolo por su cuenta. Dejaron de continuar las enseñanzas de los buenos principios que Moisés, Aarón y Josué habían enseñado. Hicieron muy poco, sólo actuando para liberar al pueblo de enemigos, luego de graves apostasías. Eran más guerreros que maestros. Los sacerdotes y los levitas, que también debían enseñar, se moldearon. En el libro de los Jueces podemos leer de levitas que adoraban imágenes (ídolos hogareños) y se volvieron sacerdotes de ellos. Esto es apostasía, tanto del liderazgo como del pueblo. Cuando no hay liderazgos firmes, el pueblo se sigue a sí mismo. Entonces estaban sin un guía seguro. Habiendo llegado a la Tierra Prometida, decidieron dedicarse a la vagancia. Ninguno, por ejemplo, se preocupó de construir un santuario, que continuó siendo la antigua carpa del desierto, la cual permaneció en Silo durante trescientos sesenta y nueve años. El pueblo se fragmentó en clanes, cada uno siguiendo a su líder. Como se olvidaron del conocimiento que los haría sabios e inteligentes, cada uno siguió su camino según su propio criterio (Jueces 17:6; 21:25).

Podría leerse la historia del levita que encontramos en Jueces 19 al 21. Esta historia casi termina con la eliminación de una tribu de Israel. Y eso es a lo que hace referencia la frase: “Cada uno hacía lo que bien le parecía”.

El pueblo pasó a adorar a Baal y Astarot, o sea, meras estatuas. Sin orientación y sin enseñanza, siguieron sólo que lo sus ojos podían ver. Esto significa estupidez absoluta, completa ignorancia, total falta de capacidad de razonamiento. Reitero, no estaban recibiendo el conocimiento de la verdad. Ahora bien, si el pueblo comenzó a adorar a Baal y Astarot luego de la muerte de Josué, intenta imaginar cómo un pueblo podría haber continuado unido, y ser exitoso por medio de las bendiciones divinas. ¡Imposible! Si Dios bendijera a ídólatras, estaría dando la impresión de que esos ídolos podrían significar algo, dándole privilegios al enemigo. Eso jamás podría ocurrir. Tal como en nuestros días, en los que Dios no podría bendecir a la iglesia mientras se mantenga en estado laodiceano, o mundanalizada. También significaría decir que eso es el modo correcto, cada uno siguiendo su propio criterio.

¿En qué derivó la idolatría? En cada uno siguiendo su propio criterio, lo que pensaba que era lo más correcto, así como el levita dejó a su concubina (no era su esposa) para que fuese abusada. Intenta imaginar una escena de esas. ¡Es repugnante! Hoy a eso se lo llama “relativismo”: cada uno con su verdad, y esa verdad cambiando a cada rato. En los tiempos de los jueces, por falta de orientación segura, cada uno creía que su criterio era el correcto. ¿Y qué esperar de todos, si los líderes de volvieron idólatras? ¿Qué esperar de los paganos, de los que se basan en pésimas ideologías, si los siervos de Dios no lo respetan? ¿Qué esperar de los que argumentan a partir de sus propias ideas, si el pueblo de Dios no conoce bien la Biblia? ¿Se puede esperar unidad y armonía en tales condiciones?

La división de la nación hebrea

Salomón fue el hombre más sabio de todos los tiempos, no durante todos los días de su vida. Casarse con setecientas mujeres no fue una decisión sabia, sino más bien estúpida. Tener más de trescientas concubinas, igual. Eso constituye un abuso hacia las mujeres, una falta de respeto a la institución de la familia, y por lo tanto una afrenta al Dios Creador. Y más aún, casarse con mujeres extranjeras, que seguían a otros dioses, lo que empeoró la estúpida decisión. ¿Ese era un hombre sabio? El gran sabio decidió construirle templos paganos a sus esposas, y eso después de haber consagrado al Templo del Señor. Alguien así, una vez sabio, no podía ser considerado otra cosa que un completo necio. Pero hizo cosas peores aún: dejó de seguir al Dios verdadero, para adorar dioses paganos de sus mujeres extranjeras. Siguió a Astarot, diosa de los sidonios, a Quemós, el dios de Moab, y a Micom, abominación de los amonitas. Pero la situación de Salomón sólo empeoraría. Resolvió ser malo, ser un dictador, valerse de los poderes autocráticos en contra de su pueblo. Explotó al pueblo sobrecargándolo con impuestos pesadísimos y exigiendo mayor producción de parte de sus siervos, casi esclavos. Parecía como aquellos emperadores romanos que explotaban al pueblo, viviendo en palacios con piscinas aclimatadas con leña, en una época en la que para tener ese lujo se gastaba mucho dinero. Salomón vivía en un tremendo lujo, pero el pueblo sufría, teniendo que trabajar para mantener al rey y a su enorme familia. Había prosperidad, pero, ¿a qué costo? Salomón tenía miles de siervos, los cuales debían trabajar bajo el poder de severos capataces. ¿Acaso Dios no los había librado de eso en Egipto? Ya no eran egipcios sometiendo a israelitas, sino israelitas sometiendo a israelitas, así como en la Edad Media los cristianos persiguieron a otros cristianos. ¿Y qué clase de educación le brindó a su hijo Roboam, al actuar de ese modo? Dejó a un hijo falto de preparación para ser rey. Cometió tres errores graves: mujeres, idolatría y autocracia casi absolutista. ¿Qué legado le dejó a su nación?

Cuando un líder falla, los liderados, en gran parte, también fallan, y todos sufren las consecuencias. La crisis pronto vendría. ¡Y vino!

Al ser proclamado rey, Roboam fue hasta Siquem para que las tribus del norte lo reconocieran como rey de Israel. Los israelitas le impusieron una condición: aceptarían su gobierno si eran retirados los pesados impuestos que Salomón había aplicado sobre el pueblo. Roboam, rechazando los sabios consejos de los ancianos de Israel, no aceptó las condiciones del pueblo y, como consecuencia, hubo una división en el reino (1 Reyes 12:3-11). Eso era lo que el diablo quería, no Dios. Roboam se dejó llevar por el orgullo y la obstinación. El Creador resolvió dividir el reino, en contra de su voluntad, para demostrar su desacuerdo en relación a los actos del rey Salomón. Ningún rey debía gobernar

más así. De nuevo faltó sabiduría, empatía, capacidad de entender la situación del pueblo.

Cuando las tribus del Norte se rebelaron, el rey Roboam quiso partir para reprimir militarmente la rebelión con ciento ochenta mil soldados (otra decisión necia del nuevo rey), pero fue aconsejado por el profeta Semaías, quien declaró que la separación de reino estaba en conformidad con la voluntad del Dios de Israel (1 Reyes 12:21-24), o sea, que su padre era el culpable. Él había sido quien había provocado la división, y su hijo Roboam la había confirmado con una decisión necia. El reino de Israel fue gobernado por Jeroboam I, quien se convirtió en un rey idólatra. El reino del Norte no tuvo un rey que los guiara al Señor. Roboam tuvo dieciocho mujeres y sesenta concubinas, veintiocho hijos y sesenta hijas. Cometió demasiados errores por ser líder nacional. Pero en Judá se levantaron algunos buenos reyes seguidores del Señor, incluyendo al mejor de todos, Jesucristo.

¿Qué responsabilidad le cupo a Roboam en esa separación? Podría haber evitado esa división. El autor de la Lección afirma que no fue el plan divino que hubiera una división. Podemos concordar con él, entendiéndolo del siguiente modo: nunca debió existir esa división, y es lógico, porque la división de hizo necesaria a causa de la mala conducta de Salomón al adorar otros dioses, siendo que él había sido el hombre más sabio del planeta. Roboam pudo haber evitado la división, al menos en ese momento, si tan solo hubiera seguido el consejo más sabio de los consejeros más ancianos. Perdió diez tribus sólo por una decisión.

Quien salvó la historia del pueblo de Dios fue Jesucristo. Él, que había formado un pueblo a partir de los doce hijos de Jacob, formó otro pueblo a partir de los doce apóstoles. Por un hombre Dios hizo la humanidad; por un hombre él formó un pueblo; por un hombre (Salomón) se dividió el reino e Israel; por un hombre (cada uno de los sucesivos reyes) al reino de Judá le iba bien o mal; por un hombre (cada uno de los sucesivos reyes) el reino del Norte desembocó en el fracaso y desapareció para siempre. Y por un hombre vino la salvación a todos. ¡Gracias Dios!

Cisma en Corinto

“Pablo estaba en su último año de ministerio en la ciudad de Éfeso, cuando recibió informaciones de que a la iglesia de Corinto no le estaba yendo bien. Pablo se enteró de que había divisiones en la iglesia, la cual estaba fragmentada en cuatro grupos, que se habían conformado a partir de personalidades que habían tenido una participación en el pasado reciente de la iglesia, como el propio Pablo y Apolo (1 Corintios 3:4). Había incluso un grupo, tal vez el más peligroso de todos, que era el “grupo de Cristo” (1 Corintios 1:12), que decían que no eran seguidores de hombre alguno, sino de Cristo. Era como si dijeran: “No queremos estar bajo la orientación, la instrucción y la autoridad de ningún hombre, porque recibimos todo de Cristo”. Algunos eruditos han identificado a este grupo el minúsculo grupo de personas “espirituales” que se ufanaba de hablar en lenguas, y de tener experiencias extraordinarias, que no aceptaban la autoridad de Pablo y varias otras cosas más.

“La iglesia, además de las divisiones, tenía otros problemas de índole doctrinal. Un grupo no aceptaba la resurrección de los muertos (1 Corintios 15). Había un espíritu sectario en esa iglesia: había problemas con respecto a la doctrina de la libertad cristiana (1 Corintios 10:28) ¿Podían comer carne sacrificada a los ídolos? Los “fuertes” decían que sí, y

subestimaban a los “débiles”. Había problemas con respecto a cuestiones relacionadas con el matrimonio (1 Corintios 7). ¿Qué era más espiritual: casarse o permanecer soltero?

“La iglesia estaba dividida por una serie de problemas que se reflejaban en el culto. Los “espirituales” hablaban en lenguas sin interpretación para la iglesia y de esta manera no edificaban (1 Corintios 14:5). Los profetas hablaban, pero sin orden para que alguien hablara en primer lugar (1 Corintios 14:29, 32). Las mujeres, entusiasmadas, estaban queriendo mostrar cualquier signo de diferencia entre los hombres y las mujeres dentro del orden de la creación divina (1 Corintios 11:8, 9). En la Cena del Señor había personas que se embriagaban (1 Corintios 11:21) y participaban del sacramento sin el espíritu apropiado. Corinto era una iglesia con graves complicaciones. Pero aun considerando esto, era una iglesia que se gloriaba de ser “espiritual”. Al fin y al cabo, según ellos, ¿no manifestaban los dones que indicaban la presencia del Espíritu? ¿Acaso muchos no hablaban en lenguas durante el culto (1 Corintios 14)? ¿No estaban otros profetizando y trayendo palabra de revelación? La iglesia pensaba que era espiritual y consideraba así a pesar de estar minada de problemas”.¹

Había también problemas morales. Un hermano demandaba a otro ante los tribunales seculares. Algunos practicaban abiertamente la prostitución, tal como los paganos lo hacían en los cultos de la diosa Afrodita (1 Corintios 6:18, 19). Un hombre, miembro de la iglesia, convivía con su madrastra, en un *affaire* con la mujer de su padre. Lo que incomodaba a Pablo es que la iglesia no tomaba una actitud firme en relación a estos desvíos, todo avanzaba al mal por inercia. Así, el apóstol Pablo en el capítulo 5 de 1 Corintios, llama a la iglesia al orden, y lo dice de modo apasionado, habla con amor por la iglesia, nos habla de la responsabilidad que todos tenemos de cuidarnos a nosotros mismos, de vivir vidas santas y como comunidad, de velar para que el hombre de Cristo sea honrado y glorificado a través de la vida santa de la comunidad de los santos.

¿Tenemos entre nosotros algunos de estos problemas? ¿Estamos dejando que las situaciones continúen sin hacer nada?

“Entrarán en medio de vosotros lobos rapaces”

Al despedirse de los efesios (Hechos 20:28-38), Pablo les avisa que, luego de su partida, “aparecerán lobos rapaces que no perdonarán al rebaño”, y de “hombres que hablarán cosas perversas para arrastrar tras de sí a discípulos”. Donde Pablo iba, tenía que enfrentar oposición. Esto es lógico, pues se trataba de una guerra entre el Bien y el mal. Si alguien enseña acerca del plan de salvación, enfrentará oposición. Y la oposición es astuta, no siempre es tan fácil de ser identificada; no es explícita, clara y directa.

Conocemos, en Éfeso, la acción de los judaizantes, que generaban problemas graves de manera explícita, fáciles de ser identificadas, porque siempre resultaban en intrigas y desunión. Pero también existía la oposición astuta, que engaña fácilmente, que parece querer ayudar, mejorar, perfeccionar. Fue esa la estrategia de la guerra de satanás en el cielo y en la caída en el Edén, o en las tentaciones de Jesús. Por ejemplo, ¿qué hacían los lobos feroces? Aparecían con otras interpretaciones de las Escrituras, por citar un caso. Eran interpretaciones que se desviaban del camino de la salvación, y fue por eso

¹ http://thirdmill.org/portuguese/84988-9_18_01_3-36-43_PM-Corinto.html [en portugués]
Recursos Escuela Sabática ©

que Pablo orientó a Timoteo a que él fuese un buen entendedor de las Escrituras. Debía ser capaz de contrarrestar aquellas herejías.

Por ejemplo, en la actualidad se ha expandido la idea de la no aceptación del Espíritu Santo como Dios. Y muchos han caído en esa interpretación, es muy sutil, no es fácil de ser identificada y combatida. Se ha llegado a decir que es una doctrina católica, y que por ello no la podemos adoptar. Pero la familia también es aceptada por los católicos, así como por nosotros. El problema es que muchos ya han apostatado de la fe por causa de este modo de entender a la tercera Persona de la Trinidad, pues cuando no se acepta más al Espíritu Santo como Dios, entonces caemos en situación de pecado contra Él.

Éfeso tuvo problemas. Pérgamo tuvo problemas. Las otras iglesias de las siete tuvieron problemas. Los lobos disfrazados de ovejas engañaban y arrastraban a la mayoría a la muerte. Hoy también tenemos problemas. ¿Acaso satanás ha desistido de luchar? O no identificamos los problemas, o satanás se ha adormecido.

Resumen y aplicación del estudio

I. Síntesis de los principales puntos de la lección

1. **Tema transversal** (Enfoque principal, estableciendo –siempre que se pueda– un vínculo con los temas diarios).

Sea en el pueblo de Dios como nación, o en la iglesia de Dios, satanás se opone. El reino de satanás no pasa de ser una frazada de retazos, de tan fragmentado que es. Por eso ya es un perdedor. Y quiere insertar su situación en la iglesia de Dios, y está obteniendo éxito. Hemos estudiado cómo en el pasado las organizaciones de Dios fueron perjudicados por la desunión, y debemos reflexionar cómo esos factores pueden contribuir a la desunión de la iglesia:

- Cada uno siguiendo su propio criterio en cuanto a usos y costumbres, vestuario, adornos personales, conducta, etc.
- Hay una gran grieta en la que están involucrados miembros, pastores, departamentales y presidentes en lo que respecta a la música.
- Iniciativas de sub-grupos de iglesia que adoptan otros nombres, además del de “adventista”, lo que genera incomodidad, abriendo las puertas al mundo.
- La división que surge de la no aceptación del Espíritu Santo como Dios.
- La atracción que el mundo provoca en los jóvenes, que se van de la iglesia, o llevan una vida superficial mundana, dentro de la iglesia.
- La escasa inversión para que los miembros tengan conocimiento de la verdad. En Estados Unidos somos la quinta denominación en conocimiento bíblico. Muchos sermones están haciendo a los miembros cristianos “de oído”.
- “Paquetes” de actividades oficiales a cada rato (novedades pasajeras), que están disminuyendo las iniciativas en los ministerios de iniciativa personal, que son los que perduran.
- Comodidad laodiceana: la iglesia parece que se mueve sólo por inercia. ¿Por qué no estamos creciendo en cantidad y en calidad?
- El liderazgo superior no se acerca a los miembros y no logra motivarlos a la acción, a no ser las motivaciones a corto plazo.

- Influencias externas en nuestros cultos; por ejemplo, levantar las manos, aplaudir, murmullos, copias de cultos pentecostales, etc., lo que caracteriza y denuncia la falta de creatividad propia.
- Los mensajes en nuestros sermones son rimbombantes, muchas veces hechos por doctores en teología, pero que no sirven casi nada en términos de cambios de vida. Son apenas exhibiciones académicas, y eso puede verse claramente en el propio disertante, quien no vive lo que habla. Por lo tanto, no tiene poder.
- Mucho incumplimiento de las normas internas de la iglesia por parte de los líderes, además de favoritismos.
- Espíritu de venganza entre miembros y entre líderes.
- Los casamientos son momentos en los que se promueve el mundanismo en la iglesia.
- Cada vez mayor formalismo y academicismo en vez de vocación.
- La visitación en la iglesia prácticamente ha desaparecido.
- Los cultos, en muchos lugares, son monótonos, sin atractivo espiritual y desmotivantes.
- Se ora poco, y cuando se hace, parece como si se narrara un juego de fútbol.
- Pastores y miembros involucrados con partidos políticos, fanáticos de algún equipo de fútbol, que miran telenovelas y películas inmorales, ligados a las celebraciones mundanas, etc.
- ¿Estoy exagerando? ¿O falta bastante en esta lista? Si es así, entonces tenemos que reaccionar. ¿O vamos a esperar hasta el zarandeo?

2. **Aplicación contextual y problematización** (aplicaciones posibles hacia temas cristianos actuales, e identificación de problemas que tenemos que enfrentar, así como indicadores para su solución).

Todavía no somos la iglesia militante, todavía somos Laodicea, queriendo reaccionar, pero sin separarnos de las antiguas prácticas y las viejas costumbres.

II. Informe profético vinculado con la Lección.

Los ateos no están desatentos

“Los ateos piden que se retiren inscripciones religiosas en la Plaza de la Biblia, además de la compensación de 50 mil reales por daño moral.² En una demanda interpuesta por la Asociación Brasileña de Ateos y Agnósticos, el tribunal de justicia de San Pablo condenó a la Municipalidad de Praia Grande a quitar inscripciones bíblicas de un monumento de la ciudad. La municipalidad, en el litoral paulista, fue condenada a retirar inscripciones bíblicas de un obelisco construido en una plaza de la ciudad. La decisión fue resuelta por mayoría por la 10ª Cámara de Derecho Civil del Tribunal de Justicia de San Pablo, en el contexto de una acción civil interpuesta por la Asociación Brasileña de Ateos y Agnósticos (ATEA)”.³

De nuevo, abusos sexuales

² Suma equivalente a aproximadamente unos 13.400 dólares (u\$s).

³ <https://www.gazetadopovo.com.br/justica/ateus-pedem-retirada-de-inscricao-religiosa-de-praca-da-biblia-alem-de-r-50-mil-por-danos-morais-7w9l0a6arrbpxzf14ffyxh9/>

El Ministerio Público Fiscal investiga 119 casos de abuso sexual en el cual están involucrados miembros de la Iglesia Católica. “Hay 119 casos actuales, con 167 acusados, entre ellos a 96 sacerdotes y 178 víctimas, entre las cuales hay niños y adolescentes”, informó el diario La Nación. Entre los acusados hay siete obispos, cuatro diáconos, diez laicos y treinta religiosos no sacerdotes. De las 178 víctimas, 79 son niños y adolescentes. ⁴

Corrupción en la cúpula de la iglesia, como desde hace siglos.

“El arzobispo que pidió la renuncia del papa Francisco dice que la corrupción llega hasta la cúpula de la iglesia. El ex embajador del Vaticano en Washington acusó al pontífice de encubrir casos de abuso en los Estados Unidos. El Vaticano desestimó comentar las nuevas acusaciones de Carlo María Viganó. El arzobispo, que provocó una crisis en la iglesia católica al solicitar la renuncia del papa Francisco, negó estar motivado por venganza y declaró que intentó mostrar que la corrupción llega a la cima de la jerarquía de la institución”. “El 26 de agosto, el antiguo nuncio apostólico en Washington divulgó un comunicado en el que afirma que el papa conocía desde hace años la mala conducta sexual de Theodore McCarrick, ex cardenal y ex arzobispo de Washington. Según Viganó, el pontífice no hizo nada al respecto”.

Las iglesias deberían ser ejemplo de moral, tanto para sus miembros, como para el mundo. Pero no es así. ⁵

III. Comentario de Elena G. de White

“En lugar de la unidad que debe existir entre los creyentes, hay desunión, porque se le permite a Satanás que entre, y por medio de especiosos engaños y errores, él induce a los que no están aprendiendo de Cristo, a ser mansos y humildes de corazón; a seguir una trayectoria diferente de la que sigue la iglesia, y a quebrantar, si es posible, su unidad. Se levantan hombres que hablan cosas perversas para llevar discipulos tras sí. Pretenden que Dios les ha dado gran luz; pero ¿cómo actúan ellos bajo su influencia? ¿Siguen la conducta de los dos discípulos en su camino a Emaús? Cuando ellos recibieron la luz, volvieron a encontrarse con los que Dios había guiado y seguía guiando, y les contaron que habían visto a Jesús y habían hablado con él” [*La iglesia remanente*, p. 69].

IV. Conclusión

“Hermanos, ¿llevaréis el espíritu de Cristo con vosotros al regresar a vuestros hogares y a vuestras iglesias? ¿Suprimiréis la incredulidad y la crítica? Estamos llegando a un tiempo cuando como nunca antes tendremos que unirnos y trabajar conjuntamente. En la unión está la fuerza. En la discordia y la desunión hay tan sólo debilidad. Dios nunca tuvo la intención de que un solo hombre, o cuatro, o veinte, tomasen en sus manos una obra importante y la hiciesen avanzar independientemente de los demás obreros que trabajan en la causa. Dios quiere que su pueblo se consulte mutua-

⁴ <http://lanacion.cl/2018/08/31/abusos-en-la-iglesia-catolica-fiscalia-revelo-que-hay-119-casos-de-abusos-sexuales-y-96-sacerdotes-imputados/>

⁵ <https://lta.reuters.com/article/worldNews/idLTAKCN1LF19K-OUJLW>

mente, que constituya una iglesia unida, y que forme un todo perfecto en Cristo. Nuestra única seguridad radica en que sigamos los consejos del cielo, en que procuremos hacer siempre la voluntad de Dios y en que seamos obreros juntamente con él. Ningún grupo de personas debe confederarse y decir: 'Vamos a encargarnos de esta obra para llevarla a cabo según nuestros propios métodos; y si no se hace como nosotros queremos, no la apoyaremos con nuestra influencia a fin de que no se realice'. Esta es la voz de Satanás y no la de Dios. No obedezcáis tales sugerencias.

"Lo que nos falta es el espíritu de Jesús. Cuando lo tengamos nos amaremos unos a otros. Estas son las credenciales que debemos llevar: 'En esto conocerán todos que sois mis discípulos, si tuviereis amor los unos con los otros' (Juan 13:35)..." [*Mensajes selectos*, tomo 2, p. 429].



Prof. Sikberto R. Marks

Traducción:
Rolando Chuquimia

RECURSOS ESCUELA SABÁTICA ©
recursos.esuelasabatika@gmail.com